

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

MEMORIA DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE BEATAS NÚMEROS 41 Y 43 Y CALLE TOMÁS DE CÓZAR NÚMEROS 8 Y 10 (2ª FASE) DE MÁLAGA.

BÁRBARA LÓPEZ TITO

RESUMEN: Esta actividad arqueológica preventiva se realizó en el Centro Histórico de Málaga, en una zona en la que se han localizado niveles de ocupación desde época fenicia.

SUMMARY: This preventive archaeological action was carried out in an area inside Málaga Historic Town Centre in which levels of occupation since the Phoenician age have been registered.

1. INTRODUCCIÓN

La Actividad Arqueológica Preventiva que motiva esta Memoria consistió en un Sondeo realizado en el ámbito de dos solares ubicados en calle Beatas números 41 y 43 y otros dos situados en calle Tomás de Cózar números 8 y 10, siendo ésta la 2ª Fase de una investigación que tuvo lugar en los mismos, habiendo llevado a cabo la primera de éstas la arqueóloga Esther Altamirano Toro.

La nueva actividad estaba determinada por el cambio de las circunstancias de los inmuebles localizados en dichos solares, especialmente la obligada demolición del situado en el número 41 de calle Beatas, como consecuencia de los daños provocados por un incendio.

2. APARTADO LEGAL

Según la normativa general aplicable, la Actividad Arqueológica Preventiva estaba justificada por la Ley 1/1991 de Patrimonio Histórico de Andalucía, el Decreto 4/1993

de 26 de enero, por el que se aprobó el Reglamento de Organización Administrativa del Patrimonio Histórico y el Decreto 168/2003 de 17 de junio que aprobó el Reglamento de Actividades Arqueológicas de Andalucía.

La Actividad Arqueológica se ha realizado así mismo en cumplimiento de la normativa arqueológica específica, vigente para la ciudad de Málaga y regulada por el P.G.O.U. aprobado en 1996, el cual determinaba un Sondeo de carácter preventivo, según lo dispuesto en su artículo 10.2.2. Regulación de los recursos arqueológicos, y en el artículo 10.5.2. Bienes Arqueológicos.

Además, al estar los solares ubicados en Zona de Protección Arqueológica, según el artículo 55 del PEPRÍ Centro, era preceptiva la realización de una actividad arqueológica previa a la construcción de un edificio de nueva planta.

3. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO

3.1. LOCALIZACIÓN DE LOS SOLARES

Los solares objeto del presente estudio se localizan en la Subzona C1 del Centro Histórico de Málaga, en la manzana delimitada por las calles Beatas, Tomás de Cózar y Granada, siendo sus coordenadas UTM las siguientes:

	X	Y
C/. Beatas (Noroeste)	373408.6410	406522.2670
C/. Beatas (Sureste)	373422.4200	4065213.5300
C/. Tomás de Cózar (Noroeste)	373429.1320	4065254.5270
C/. Tomás de Cózar (Sureste)	373444.4421	4065247.0962

Las referencias catastrales de tales solares son:

	C/. Beatas	C/. Tomás de Cózar
Referencia catastral	3452222UF763580001ZH	3452203UF63580001ÑH

3.2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El sector donde se ubican los inmuebles y solares objeto de la presente Memoria Preliminar es uno de los que están aportando mayores datos para el conocimiento del pasado de la ciudad como resultado de las últimas intervenciones arqueológicas preventivas. Éstas han confirmado los diversos usos y funcionalidades que ha experimentado el mismo a lo largo de los sucesivos periodos históricos.

En primer lugar, desde el siglo VII al II a.C., la zona quedaría extramuros de la colonia feno-púnica, cuyos límites al Noroeste podrían estar marcados por el curso del arroyo que discurría por la actual calle Granada. Tal demarcación parece mantenerse durante los primeros siglos de la romanización, pero ya durante el siglo I a.C. el ámbito comprendido entre las actuales calles Beatas, Ramón Franquelo, Tomás de Cózar y la acera Oeste de calle Granada habría funcionado como una de las necrópolis de la ciudad desde la fase tardorrepública hasta la altoimperial. En ella se alternaban los ritos de inhumación e incineración (1).

El trazado casi rectilíneo de la calle Beatas, que parece ser una herencia de su pasado romano, mantenida a lo largo de las sucesivas fases históricas, y en consonancia con el hábito de ubicar las áreas funerarias junto a las vías de acceso a las ciudades, hacen suponer que la misma fuera una de tales viarios.

En niveles datados en el siglo I d. C. se comienza detectar un cambio de funcionalidad en el sector, materializado en la presencia de piletas para la fabricación de salazones, que las diversas excavaciones arqueológicas han documentado en los últimos años (2). Éstas seguramente aprovecharían el cauce del citado arroyo de calle Granada para la obtención del agua necesaria para el procesado de los productos de la pesca y amortizarían algunos de los espacios anteriormente dedicados a necrópolis.

La vida de estas factorías podría prolongarse hasta el siglo III, cuando la actividad de tales industrias parecer circunscribirse a las áreas más próximas a la línea de costa, como es el caso del antiguo edificio de Correos, el entorno del Museo Picasso y del teatro, el cual había perdido ya su primitiva funcionalidad, o las factorías localizadas al otro lado del Guadalmedina (3), quizás en respuesta a la crisis que se documenta en el Mediterráneo en esas fechas (4). Durante este siglo el sector próximo a la calle Beatas parece evidenciar un cierto abandono, para recuperarse en la centuria siguiente, quizás en relación con otros usos habitacionales o industriales, como se ha detectado en el número 49 de la misma calle, donde apareció parte de un espacio de grandes dimensiones con factura de *opus quadratum*, cuyos investigadores han apuntado como posible almacén, en funcionamiento hasta el siglo VI (5), además de los restos de otras construcciones en el número 15 de la misma calle Beatas, cuya finalidad no se ha podido precisar (6).

Desde mediados del siglo VI hasta el siglo IX, es decir durante las etapas bizantina y visigótica, parece que el sector vuelve a adquirir un carácter periurbano, probablemente debido a la reducción de los límites de la ciudad y con el fenómeno del encastillamiento y la aparición de los asentamientos de altura (7).

Pese ciertas evidencias de la utilización del espacio, deducibles de algunas estructuras poco definidas y de estratos con materiales cerámicos emirales detectados en el ámbito que nos ocupa (8), parece que no será hasta el siglo X cuando el sector adquiera un carácter plenamente urbano, que propiciado por el crecimiento de la madina tras la pacificación introducida por el Califa Abd ar-Rahman III, culminará con la construcción de la cerca muraria bajo las dinastías Hammudí y Zirí. El hipotético trazado de la misma ha sido confirmando por recientes intervenciones en solares e inmuebles de próximos a calle Álamos como, por ejemplo, el tramo de muralla que se documentó en el solar del

15 de calle Beatas y que servía de medianera a otras edificaciones colindantes de la citada calle Álamos (9), o de los paños de muro descubiertos en calle Ramón Franquelo nº 10, obrados con tapial de calicanto, así como parte de una torre maciza de planta cuadrangular, realizada con la misma técnica y un pequeño tramo de la barbacana (10).

Hasta el siglo XV, es decir, hasta la conquista de la ciudad por las tropas castellano-aragonesas, el entorno de calle Granada y Beatas estará determinado por la proximidad a una de las puertas principales de la ciudad, la Bab al-Qubala, por la que se accedía al camino de Granada y a la necrópolis anexa de Yabal Faruh, carácter principal que no perdió tras la rendición de la ciudad, a partir de la cual la actual calle Granada se conoció como Calle Real.

Por lo que respecta a la calle Beatas puede decirse que su alineación, que cabe suponer un vestigio del antiguo trazado romano, de alguna forma conservado a través del período islámico, queda definitivamente establecida desde la Puerta de Buenaventura a la de Granada, a la vez determinado por el trazado de la muralla. Así mismo, los Libros de Repartimiento mencionan la existencia de una mezquita, que se habría ubicado entre los números 13 y 15 de la calle (11).

No obstante, al igual que sucedió en otros sectores del parcelario urbano nazarí, la instalación de diversas órdenes religiosas supuso una alteración del mismo, que en el caso de la zona en estudio fueron el Convento de Nuestra Señora de Gracia en 1581, entre las calles Granada, Niño de Guvera y Méndez Núñez (12) y la del Convento de Recoletas Bernardas de la Santísima Encarnación (1684) en la calle Beatas, ambos pertenecientes a la Orden del Císter (13).

En la segunda mitad del siglo XVII, tanto la Puerta de Granada, como el sector de murallas contiguo se hallaba en muy mal estado de conservación, debido a lo cual el Marqués de Villafiel, nombrado corregidor de la ciudad en 1672, emprendió una serie

de reparaciones de la cerca, que en el tramo próximo a la Calle Real incluyó la reedificación de una torre que servía de “prisión de Capitanes y gente Noble”, tal como refiere Amate de la Borda (14).

A pesar de dichas intervenciones reparadoras, en el siglo XVIII, el estado de deterioro en que se hallaba gran parte del recinto amurallado, unido a los aires ilustrados, con su orientación hacia el progreso y el desdén por un pasado caduco, del que aquella era a la par un símbolo y un obstáculo físico para la expansión de la ciudad, determinaron la demolición de algunos tramos y la concesión de solares adosados a las murallas, bajo la condición de la limpieza y cegado del foso.

No obstante, el sector Granada-Beatas mantuvo sus elementos urbanísticos prácticamente inalterados, como se desprende del plano de Joseph Carrión de Mula, en el que la manzana objeto del presente estudio aparece numerada como LXVIII, mientras que, por el contrario, fue objeto de importantes edificaciones de carácter señorial, como son el Palacio de los Gálvez, obra de José Martín de Aldehuela, la casa del Marqués del Vado, de Antonio Valderrama (15) y la del Corregidor Eslava (16).

Durante el siglo siguiente se obran otras edificaciones, como el número 64 de la calle Granada, realizada por Jerónimo Cuervo y la zona mantiene un carácter señorial y altoburgués, que se deteriorará a lo largo del siglo siguiente, culminando en el estado de abandono que caracterizó a esta zona, hasta los intentos de recuperación iniciados a finales de los años noventa del siglo pasado.

Debe destacarse así mismo la iniciativa conducida por el Ayuntamiento de Málaga, a través del Observatorio de Medio Ambiente Urbano dirigido por Pedro Marín Cots, en colaboración con el Polo Regionale di Mantova y el Politécnico de Milán, en la persona de Vincenzo Zucchi, que se concretó en la presentación en 2008 del Proyecto “Líneas

de diseño para la recuperación arquitectónica y urbanística del área de calle Beatas de Málaga”, así mismo dentro del marco del Programa Feder Interreg III.

4. METODOLOGÍA

La 2ª Fase de la actividad preventiva proyectada en estos solares se centró en la zona septentrional del solar ubicado en calle Beatas nº 41, donde se planteó un corte de 3,00 m. x 6,70 m., iniciándose los trabajos el 14 de Julio de 2009 con una plantilla de cuatro operarios, con los cuales se procedió a realizar el sondeo por medios manuales hasta el al 26 de Septiembre, fecha en que se suspendieron los trabajos. Al reanudarse la actividad preventiva el 12 de Mayo de 2009 se apreció que el nivel freático, que en el momento de la suspensión de la misma, alcanzaba los 0,20-0,30 m. de altura, había crecido en algunas zonas hasta un nivel de 0,50-0,60 m., tras las abundantes lluvias del invierno y la primavera precedentes. Por ello, durante todo el tiempo de desarrollo de la presente intervención, se debió proceder a la extracción del agua, utilizando una-dos bombas, que trabajaban de forma continua, sin que se consiguiese, no obstante, dejar por completo seco el corte.

Posteriormente, se realizó la limpieza de los desechos que se habían acumulado dentro del sondeo y a continuación se retiró toda la vegetación nacida durante el tiempo de suspensión de la actividad. En esta segunda fase de la intervención se contó con una plantilla de tres operarios.

Todas las cotas de referencia son absolutas, sobre el nivel del mar.

5. ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO

Del estudio de las unidades estratigráficas documentadas, se han identificado los siguientes períodos y niveles:

NIVEL GEOLÓGICO

Cota superior: 9, 14 m. s.n.m.

A la espera de los resultados del ensayo geotécnico a realizarse en los solares objeto de la presente actividad arqueológica, podría considerarse como nivel geológico la U.E. 64. Ésta, de difícil caracterización, es un estrato a base de grava de río, pequeños chinos y algunos fragmentos de rocas esquistosas, aglomerados y compactados en una matriz calcárea que, en el momento de localizarse, parecía ser un *opus signinum*, basto y denso.

Los datos aportados por la investigación realizada en 1997 en un solar ubicado en calle Ramón Franquelo nº 2, esquina a calle Betas, por el arqueólogo José Mayorga Mayorga del Taller de Investigaciones Arqueológicas, S. L., a quien agradecemos dicha información, indican la existencia de depósitos geológicos de carácter sedimentario, posiblemente de origen aluvial decarbonatados.

En este sentido, debe precisarse que la U.E. 64 presenta un buzamiento Norte-Sur (12 cm.) y Oeste-Este (8 cm.), que podría relacionarse con la vaguada del paleocauce que discurría por la actual calle Granada. Así pues, en el ángulo Noroeste del Corte la cota de aparición de dicha unidad estratigráfica es de 9,14 m., mientras que en el ángulo Sureste es de 8,92 m.

PERÍODO I (ROMANO)

Fase Ia Altoimperial (Siglos I-II d.C.)

Cota superior: 9,32 m. Cota inferior: 8,92 m.

Directamente sobre el nivel anterior se documentó una plataforma, la U.E. 60, realizada con adobes y fragmentos de adobes, de téglas e ímbrices, así como grandes cantidades de fragmentos cerámicos, amorfos, en su mayoría y procedentes de ánforas;

los bordes de éstas proporcionaron una cronología de entre mediados del siglo I d.C. y el siglo II, especialmente en su primera mitad. Se trata de ejemplares de los tipos Beltrán I y II, además de aparecer un asa bastante completa que remitiría a un tipo Dressel 2 de origen itálico, documentadas sobre todo en contextos arqueológicos de la época del emperador Claudio.

La potencia de este estrato oscila entre los 10-20 cm., desde el ángulo Noreste del Sondeo, en el que aparece a una cota máxima de 9,32 m., hasta la cota mínima de 9,14 m., ya que su finalidad era nivelar el terreno en pendiente para corregir y compensar el desnivel natural de la vaguada del cauce que discurría por la calle Granda. Esta plataforma de nivelación sirvió de base a un pavimento de *opus signinum* (U.E. 53). De su fábrica se recuperaron fragmentos que remiten así mismo a una datación altoimperial. Se trata de un fragmento de borde y cuerpo de ánfora Beltrán I, tres fragmentos de bordes y cuerpos de ánforas Beltrán IIA, además de otro fragmento de borde y asa de ánfora Beltrán IV, además de algunos fragmentos de desechos anfóricos con fallos de cocción.

Estas estructuras podrían relacionarse con un ámbito de carácter industrial, posiblemente vinculado con las industrias de salazones y *salsamenta*, ya que son muy numerosos los restos malacológicos recuperados en la misma, así como en la U.E. 61, que es un estrato de relleno apreciable en algunos sectores del Corte, sobre todo en su parte central, donde la plataforma de adobe ha desaparecido. Sus materiales son especialmente fragmentos de tégulas.

Fase Ib : Bajoimperial – Amortización (Siglos III-IV d.C.)

Cota superior: 9,69 m. Cota inferior: 9,02 m.

En este nivel de ocupación se incluye la U.E. 58, que es un pozo realizado con mampuestos de gran tamaño y algunos más pequeños, cuya circunferencia penetra en parte en el perfil Oeste. Su funcionalidad, según podría apuntarse, a modo de hipótesis, sería la captación de agua, ya que el nivel freático, como ha demostrado la presente intervención, podría haber sido bastante accesible (Fig. 1)



Fig. 1 – U.E.E. 58

En un momento de desuso, podría también haberse utilizado como pozo ciego, ya que en él apareció un resto de pilastra semicircular (U.E. 51) (Fig. 2).



Fig. 2 – Fragmento de pilastra

Aunque, debido a la gran afluencia de agua desde el nivel freático, no haya podido precisarse con exactitud, dicho pozo parece romper las estructuras subyacentes, es decir, el pavimento U.E. 53 y su estrato de preparación U.E. 60. No ha proporcionado material cerámico.

Y, como a continuación se analizará en el apartado correspondiente, quizás podría incluirse en este mismo nivel de ocupación el pozo U.E. 54.

Fase Ic: Tardoantigua - Abandono (Siglos V-IX)

Cota superior: 10,26 m. Cota inferior: 8,98 m.

La amortización de las anteriores estructuras se produce mediante la deposición de estratos de matriz areno-arcillosa que han aportado materiales cerámicos de diversa cronología, pero especialmente referibles a los siglos IV y V d.C., como se aprecia en las UU.EE. 55, 56 y 59, gran parte de procedencia africana, además de otros de época bajoimperial (Láminas I-II).

Así, por ejemplo, de la U.E. 59, que amortiza en parte las estructuras anteriores, se han recuperado varios fragmentos de bordes de ánforas Keay XXV, además otro fragmento de ánfora Keay 5bis (Africana II), a las cuales se atribuye un origen en la Zeugitana y Byzacena, y una datación comprendida entre mediados del siglo IV d. C a mediados del siglo V. No obstante, también se halló un fragmento de borde y cuello de cuenco con decoración a la barbotina de la Forma temprana 3 de Hayes (finales del siglo I d.C.). Estos materiales conviven con un fragmento de ataífor vidriado en vedrío melado al exterior y melado y manganeso al interior y otro de jarrito-jarrita, ambos de probable datación en los siglos IX y X.

Sobre las unidades estratigráficas descritas se documenta otra serie de estratos (U.E. 47, 48 y 52, además de las UU.EE. 36, 37 y 40), en los que, aun mezclándose materiales tardoantiguos e islámicos, va acrecentándose la proporción de éstos últimos (emirales y califales).

PERÍODO II (ISLÁMICO)

Fase IIa - Emiral (Siglo IX)

Cota superior: 9,91 m. Cota inferior: 9,39

Aunque no se han encontrado estructuras referibles a una ocupación doméstica o industrial, incidiendo en los estratos anteriores, se localizó en el perfil Sur un pozo (U.E.54), con factura a base de pequeños mampuestos. Se halla muy alterado por las afecciones producidas en los estratos arqueológicos por la inserción de la red de saneamiento moderna, especialmente una la arqueta (U.E 8), que alcanza un metro aproximadamente de profundidad.

Presenta un diámetro exterior de 1,40 m. y un diámetro interior de 0,90 m. Su relleno es la U.E. 62, que apenas se ha podido aislar en los últimos 30 cm. de su profundidad,

proporcionando un único fragmento de jarrito-jarrita con vedrío achocolatado al interior y al exterior.

Esta estructura se halla amortizada por un muro correspondiente al siguiente nivel (U.E. 50) y parece relacionarse, con una hilada de mampuestos de pequeño tamaño, también localizada en el perfil Sur (U.E. 57), de la que se ha recuperado, además de un fragmento de boca de ánfora Keay IV (equivalente a la Africana II), además de un fragmento de ataífor con vedrío achocolatado.

Como observación, y dato el estado del pozo anteriormente descrito, no podría descartarse su datación en una cronología más antigua (Bajoimperial-Tardoantigua), o incluso posterior, por lo cual, incluimos, con reservas, dicho pozo en este nivel de ocupación.

Fase IIb – Califal-Taifa (Siglos X-XI)

Cota superior: 10,56 m. Cota inferior: 9,91 m.

Las estructuras documentadas y los elementos cerámicos recuperados, en su mayoría pertenecientes a vajillas y materiales de cocina que se adscriben a este nivel indicarían una ocupación de tipo doméstico.

Así pues, en el sector Sur del Sondeo se localizaron tres muros que parecen constituir una compartimentación espacial. Dos de ellos cortan en ángulo recto, la U.E. 32 (10,37 -10,02 m.), con recorrido Norte-Sur, y la U.E. 50 (cotas 10,10-9,91 m.), que discurre desde el perfil Sur hasta enlazar con el anterior, prácticamente en el centro del Corte (Fig. 3).

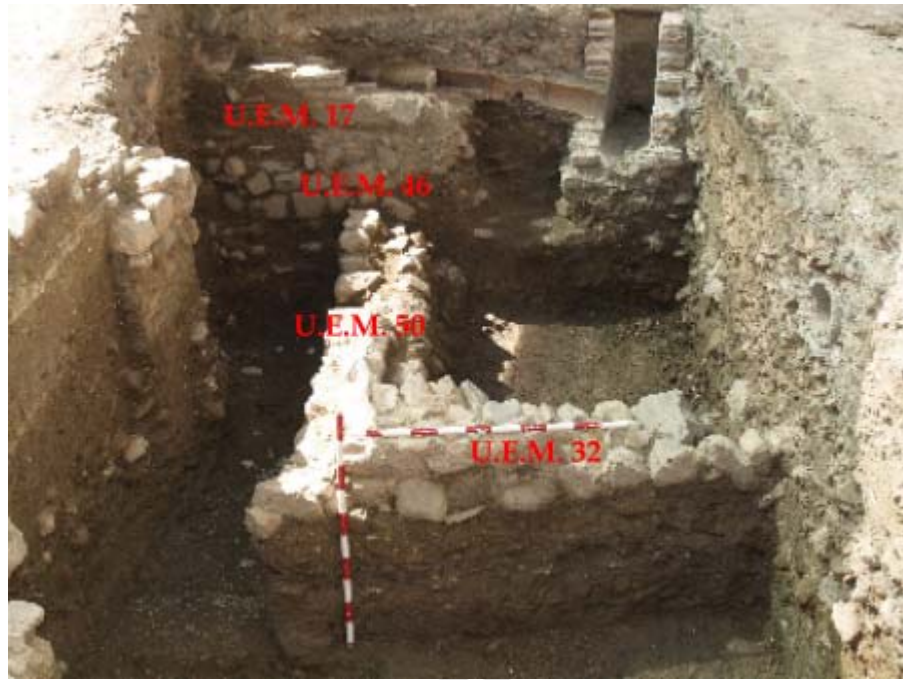


Fig. 3

La U.E. 46 se localiza a cotas similares (10,37-9,97 m.) en el perfil Sur y su recorrido es así mismo perpendicular a la U.E. 50. Como ya se indicó en el apartado anterior, esta última se alzó amortizando, el pozo U.E. 54. Todas ellas se obraron con mampuestos de tamaño medio-grande trabados con barro.

Asociado a la U.E. 32, por su cara Norte, se ha localizado un resto de pavimento de mortero (U.E. 35) (cotas 10,04-9,91 m).

En el sector Norte del Corte se documenta así mismo la U.E. 30, igualmente realizada con mampuestos de tamaño mediano, trabados con barro. De su fábrica se recuperó un fragmento de jarrito-jarrita de solero convexo (siglos X-XI). Éste se asocia a la U.E.M. 20, componiendo posiblemente otra compartimentación habitacional. También con la U.E. 30 se podría relacionar la U.E. 42, que es una alineación irregular y deteriorada de pequeños mampuestos.

Fase IIc - Amortización (Siglos XI-XII)

Cota superior: 10,41 m. Cota inferior: 10,02 m.

En tal fase parece haberse producido el derrumbe de parte de los muros U.E.32 y 50, como se aprecia en las UU.EE. 34, 41 y 43 (que colmatan los alzados de éstas), en las que se detectaron gran cantidad de mampuestos y la misma mezcolanza de materiales cerámicos que ya se ha mencionado al describir las unidades estratigráficas de la fase precedente, igualmente debida a las afecciones producidas en el período contemporáneo. Así, de la U.E. 34 se han recuperado fragmentos de téglas, un fragmento de boca y asa de ánfora posible Keay XXV, un fragmento de plato de borde ahumado, dos fragmentos de borde y cuello de cuenco carenado de *sigillata* de la Forma Hayes 8A, un fragmento de boca de barreño tardoantiguo, además de un fragmento de borde de atañor de paredes rectas con vedrío interior y exterior en melado claro con decoración al interior a base de bandas en manganeso (siglos IX-X) y un fragmento de atañor muy deteriorado con restos de decoración en verde y manganeso (siglos X-XI).

Por su parte, de la U.E. 41 (que colmata el alzado de la U.E. 50 por su cara Oeste) se han recuperado materiales tardoantiguos, sobre todo, del siglo V y de procedencia africana, como los diversos fragmentos de ánforas Keay XXIII y XIII A, a la par que se halló un fragmento de base de jarro con vedrío interior y exterior achocolatado (siglo IX) y otros fragmentos de atañores más tardíos.

La U.E. 33, colmata tanto el alzado de la U.E. 32, como el resto de pavimento U.E. 35. Este estrato ofrece así mismo materiales cerámicos de diversa datación, como dos fragmentos de boca y cuello de ánforas Keay XXV, además de varios fragmentos de alcadafe, uno de ellos de labio engrosado exvasado de sección circular (desde el siglo X), un fragmento de jarro-jarra de solero convexo y decoración a bandas de manganeso

(desde el siglo X), un fragmento de marmita de labio de cinta (desde mediados del siglo XIII) y dos fragmentos de brasero de cuerpo estriado (siglos XII-XIII) (Lámina III).

La U.E. 38, que colmata en cambio el alzado del muro U.E. 30, proporcionó así mismo materiales tardoantiguos y varios fragmentos de jarros-jarras de solero plano, ligeramente convexo, las denominadas de repié discoidal fechadas en los siglos XI-XII, muy características de la fase almorávide y de la posterior almohade.

Finalmente la U.E. 31, en el Sector Oeste, se asienta directamente sobre la U.E. 32 y ha proporcionado tres fragmentos de boca y cuello de ánfora de labio engrosado y redondeado (Africana I, del tipo Similar Keay 3A, un fragmento de mortero con borde horizontal, materiales que arrojan una cronología de los siglos mediados del siglo IV hasta, aunque también se han documentado materiales islámicos, en su mayoría datables en los siglos X-XII.

En el sector Este se localiza también la U.E. 15, estrato de relleno, sobre el que se asentará una estructura de la fase siguiente (U.E. 14). No aportó materiales.

Así pues, los estratos que se superponen a estas estructuras presentan una amplia variedad de materiales, datables desde la fase Bizantina-Tardoantigua hasta posiblemente el siglo XII, sin que se hallan documentado estructuras erigidas en la época de los imperios africanos, a excepción del posible origen en este período del conjunto de las UU.EE. 18, 29 y 39 luego analizadas.

Finalmente, apuntar que el carácter tan heterogéneo de los materiales cerámicos recuperados tiene una génesis probable en la conjunción de diversos factores. En primer lugar, la apertura de las zanjas para la inserción de los muros descritos removería unos estratos de por sí alterados por causas naturales, entre las que se contarían fenómenos de arrastre debido a diversas arrolladas, de las que hay indicios en las matrices arenosas de las diversas unidades estratigráficas y que evidencia el carácter rodado de muchos de los

materiales cerámicos. Por otra parte, y como se ha apuntado en diversas ocasiones, la instalación de la red de saneamiento a finales del siglo XIX y principios de XX motivó una remoción muy acusada de los niveles arqueológicos.

Fase IId Nazarí (siglos XIII-XV)

Cota superior: 11,19 m. Cota inferior: 10,32 m.

De cronología nazarí se considera la U.E. 18, que es una estructura en “U”, realizada con ladrillos macizos, que discurre paralela al perfil Este, en el que penetran dos ramales con orientación Este-Oeste. Por su cara Oeste, conserva algunos mampuestos. Se hallaba asociada a otras dos estructuras que igualmente se insertan en el perfil Este, la U.E. 28 (lado Norte) y la U.E. 39 (lado Sur). La primera de ellas es un conglomerado de mampuestos y ladrillos con mortero bastante disgregado, que proporcionó, además de varios fragmentos de cronología romana diversa (como un fragmento de tégula y dos fragmentos de bocas de ánforas, entre ellas una Keay LXIII), otros varios islámicos de datación entre los siglos XII-XIII (fragmento de tinaja con decoración plástica a base de baquetones decorados con incisiones oblicuas y banda de estampillas con epigrafía y restos de vidriado en verde, fragmento de ataífor de perfil quebrado vidriado en melado amarillento al interior y al exterior, etc.). La U.E. 39 (cotas 11,19 m. a 10,59 m.) es igualmente un conglomerado de fragmentos de tejas, ladrillos, mazaríes y poca cal, del que no se han recuperado otros restos cerámicos aparte de los indicados.

Con estas dos estructuras, habría que relacionar un resto de pavimento a base de ladrillos la U.E. 10 (cotas de 10,20 m. a 10,20 m. a 11,09 m.), sobre un ligero enchachado de cal y que se aprecia en el perfil Este; la U.E. 17 es por su parte otro resto de muro, que resulta muy afectado por la inserción de una tubería (U.E. 12) perteneciente al saneamiento del edificio contemporáneo.

Todas ellas configurarían un espacio compartimentado de uso probablemente doméstico, cuya cronología podría retrotraerse quizás a la fase histórica inmediatamente anterior, dada la diversa cronología de los materiales recuperados en ellas.

De más difícil caracterización resulta la U.E. 14 (cotas de 10,67 m. a 10,60 m.), que es un resto de encachado o suelo de cal detectado en los sectores central y sur del Sondeo.

PERÍODO III MODERNO (Siglos XVI-XVIII)

Cota superior: 10,87 m. Cota inferior: 10,22 m.

El único elemento claramente adscribible a esta cronología es una tinaja fragmentada, localizada en el perfil Norte (U.E. 26) e insertada en lo que parecen ser los restos de una compartimentación habitacional de datación islámica e integrada por las UU.EE. 20 y 30.

Las primeras investigaciones realizadas en los solares objeto de la presente actividad por la arqueóloga Esther Altamirano Toro, concretamente en el Corte nº 1 ya evidenció la presencia de otra tinaja, corroborándose el evidente uso de algunos espacios del sector como bodegas, después de los Repartimientos a los nuevos pobladores.

Con algunas reservas, podría incluirse en esta fase la U.E. 19, que colmata el alzado de la estructura muraria compuesta por las UU.EE. 18, 28 y 39, aunque de ella no se hayan recuperado materiales.

PERÍODO IV CONTEMPORÁNEO (Siglos XIX-XX)

Fase IVa – (Finales del siglo XIX)

Cota superior: 11,59 m. Cota inferior: 10,40 m.

De esta fase se ha conservado en primer lugar una estructura localizada en el perfil Este, resto de los elementos portantes del edificio parcialmente demolido en el número

43 de calle Beatas. Se trata de la cimentación (U.E. 29), de uno de los pilares que circundaban un patio ubicado en el centro del inmueble, realizado con mampuestos, sobre todo en sus extremos inferiores, además de ladrillos macizos y mortero de cal, con cotas de 11,21 a 10,71).

La U.E. 29 alteró la estratigrafía precedente del sector Este del corte, como se aprecia del análisis de los materiales cerámicos recuperados en ella, tales como un fragmento de mazarí y un fragmento de canjilón de punta piramidal (desde el siglo X).

Asociado a la anterior estructura, y recorriendo todo el perfil Este, se documentó la cimentación de un muro (U.E. 5) (cotas de 10,93 m. a 10,83), alzado sobre un estrato de nivelación a base de gravilla y cal que rellenaría la fosa para la realización de dicha cimentación.

Se localizó igualmente una parte considerable de la primitiva estructura de saneamiento de la vivienda ubicada en el número 43 de la calle Beatas. Está integrada por arquetas (U.E. 8 y 9) y canalizaciones (UU.EE. 2, 3, 4, 21 y 22) realizadas con ladrillos macizos con revestimientos de mortero a base de cal, con cubiertas de ladrillos o losas de esquistos (caso de la U.E. 4). Por su parte, la U.E. es también una pequeña atarjea, mal conservada, con restos de ladrillos, con recorrido Este-Oeste y se enlaza con el tramo de la U.E. 21. En algunos de los ramales de las canalizaciones se han localizado segmentos de tuberías de barro cocido (UU.EE.11 y 12). Su cota máxima se localiza a 11,59 m. y la mínima a 10,40 m.

La remoción de los niveles de ocupación precedente se aprecia claramente en el carácter heterogéneo de los materiales de esta fase, incluso en estratos de cotas tan altas (de 11, 59 m. a 11,24), como la U.E. 1, en la que se recuperó una selección de materiales cerámicos de amplia cronología (desde ejemplares tardoantiguos e islámicos a modernos), así como en la U.E.4 (arqueta) que presenta la idéntica amalgama de

materiales cerámicos y en la que se identificaron dos fragmentos de bocas de ánforas, posibles Similar Keay 3B de origen africano, un fragmento de jarro o jarra con la unión del cuerpo-base resaltada y solero plano (repié discoidal) que aparece en el siglo XI, además de un fragmento de azulejo del siglo XIX. En esta unidad estratigráfica aparecieron también restos de parte del pavimento del patio a base de losas cuadradas de esquisto.

Una vez realizada la acometida del saneamiento, se rellenaron las zanjas con chinicos y gravilla, y restos de materiales constructivos (UU.EE. 7 y 13).

Igualmente, las UU.EE. 23 y 24 localizadas en el perfil Oeste, junto con la 27, localizada en el cuadrante Noreste, cubrieron parte de los alzados de la estructura sanitaria.

Fase IVb: (Siglo XX)

Cota superior: 10,87 m. Cota inferior: 10,75 m.

Producto de una mejora en el saneamiento, datable en la segunda mitad del siglo XX, se localizó en el perfil Oeste una tubería de fibrocemento (U.E. 16) que desagua en la arqueta U.E. 9, que se selló con una tongada de grava y cemento (U.E. 6).

CONCLUSIONES

De las estructuras y unidades deposicionales documentadas durante el desarrollo de la presente intervención, según se deduce de la secuencia estratigráfica analizada en el apartado anterior, se ha podido identificar un nivel de ocupación de posible uso industrial, en consonancia con los resultados de investigaciones precedentes.

El sector urbano comprendido entre las actuales calles Ramón Franquelo, Aventurero, Plaza de la Merced, San Juan de Letrán y Beatas, es decir, la zona situada al Norte del paleocauce que discurría por calle Granada, ha proporcionado evidencias confirmadas

de haber sido el lugar donde en época altoimperial se instalaron diversas factorías de salazones, hecho deducible de la presencia de piletas de *garum* y de abundante materiales anfóricos, datados entre los siglos I-II d.C. Concretamente, en calle Ramón Franquelo, esquina a Beatas (17), se documentó la existencia de diversas estructuras relacionadas con las actividades de despiece y procesado de productos de la pesca, las cuales amortizaban una necrópolis de época republicana. Así mismo, en una intervención realizada en 2001-2002, también en calle Beatas, se localizaron ocho piletas datadas entre los siglos II-III d.C. (18).

Por otra parte, los materiales anfóricos recuperados en estas intervenciones remiten a tipos similares a los documentados en el alfar descubierto en calle Carretería (19), especialmente las ánforas Beltrán I y II.

Los datos obtenidos en la presente actividad arqueológica, a tenor de del estudio los materiales cerámicos recuperados, así como la gran cantidad de malacofauna (especialmente valvas de ostras y algún ejemplar de *murex*) y, hecha la salvedad de la alteración de los estratos arqueológicos por las disitntas afecciones contemporáneas, confirman, pues, un nivel de ocupación de uso industrial.

Estas factorías localizadas en el sector septentrional del arroyo, del cual se aprovecharía la proximidad para el acopio del agua necesaria en el procesado del pescado, parecen haberse concentrado desde el siglo III d.C. en el entorno del Teatro Romano, según los datos proporcionados por numerosas investigaciones arqueológicas (Museo Picasso, Alcazabilla, Marquesa de Moya, etc.).

El hallazgo de un pozo de captación de agua, sin que pueda descartarse de forma absoluta la contemporaneidad del mismo con el nivel altoimperial, parece sin embargo referible a un nivel de ocupación de tipo doméstico y cronología bajoimperial, del que se ha conservado parte de un fuste de pilastra.

La potencia de los estratos deposicionales que anulan las estructuras anteriores parecen incidir en una fase de abandono que se prolongó en el tiempo, siendo especialmente numerosos los materiales cerámicos referibles al siglo V y algunos también del VI. Dichos materiales, de origen africano en su mayoría, confirman el papel de la ciudad durante la época bizantina. Ésta, quizás reducida en sus límites, seguiría siendo puerto relevante en la circulación mediterránea, como confirman diversos hallazgos localizados en el entorno de la Catedral y la Plaza del Obispo (20).

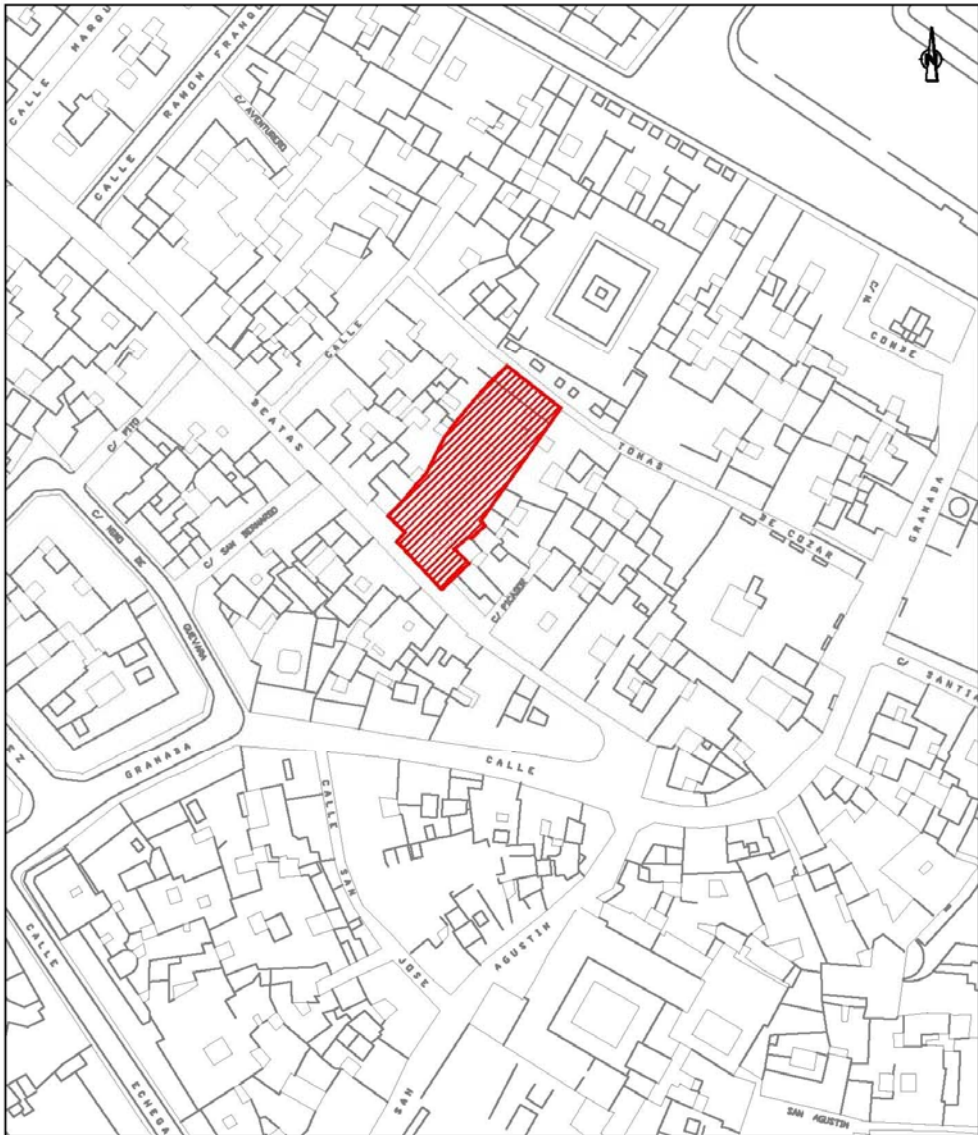
Los primeros indicios de ocupación tras este paréntesis que podría abrirse aproximadamente en el siglo VI, lo suministran los materiales emirales, ciertamente escasos, y la presencia del pozo U.E.E. 58, aunque no pueda descartarse por completo la construcción del mismo en una época precedente.

La gran alteración de la secuencia estratigráfica por las causas ya mencionadas anteriormente, es decir, la afección producida por las estructuras de saneamiento contemporáneas, determina unos niveles de ocupación de caracterización algo dudosa. No obstante, parece que la zona que nos ocupa volvió a habitarse durante el período califal-taifa, como evidencian los materiales documentados. Éstos alternan con otros más recientes, datables en la fase de los imperios africanos, sin que de esta etapa se hayan documentado estructuras, a excepción, como también se apuntaba en el apartado correspondiente del análisis estratigráfico, del ámbito delimitado por la estructura en "U" que se localizó en el perfil Este del Corte, adscrita a la fase nazarí, que podría haberse erigido con anterioridad, habiéndose recuperado de su fábrica algunos materiales que así lo indicarían. De la misma forma, esta estructura parece haberse mantenido, por lo menos en los primeros años tras la conquista de la ciudad por las tropas castellano-aragonesas.

El proceso iniciado por los Repartimientos definiría un espacio de carácter a la vez doméstico y comercial, apreciable en la tinaja que se localizó en el perfil Norte, en consonancia con la ya aparecida con ocasión de la primera excavación realizada en estos solares.

Finalmente, la secuencia cronológica se cerraría con la construcción de los edificios decimonónicos y las alteraciones que se producen en el subsuelo por la apertura de las zanjas para las cimentaciones y para la acometida de la infraestructura de saneamiento contemporáneas.

Borrador / Preprint

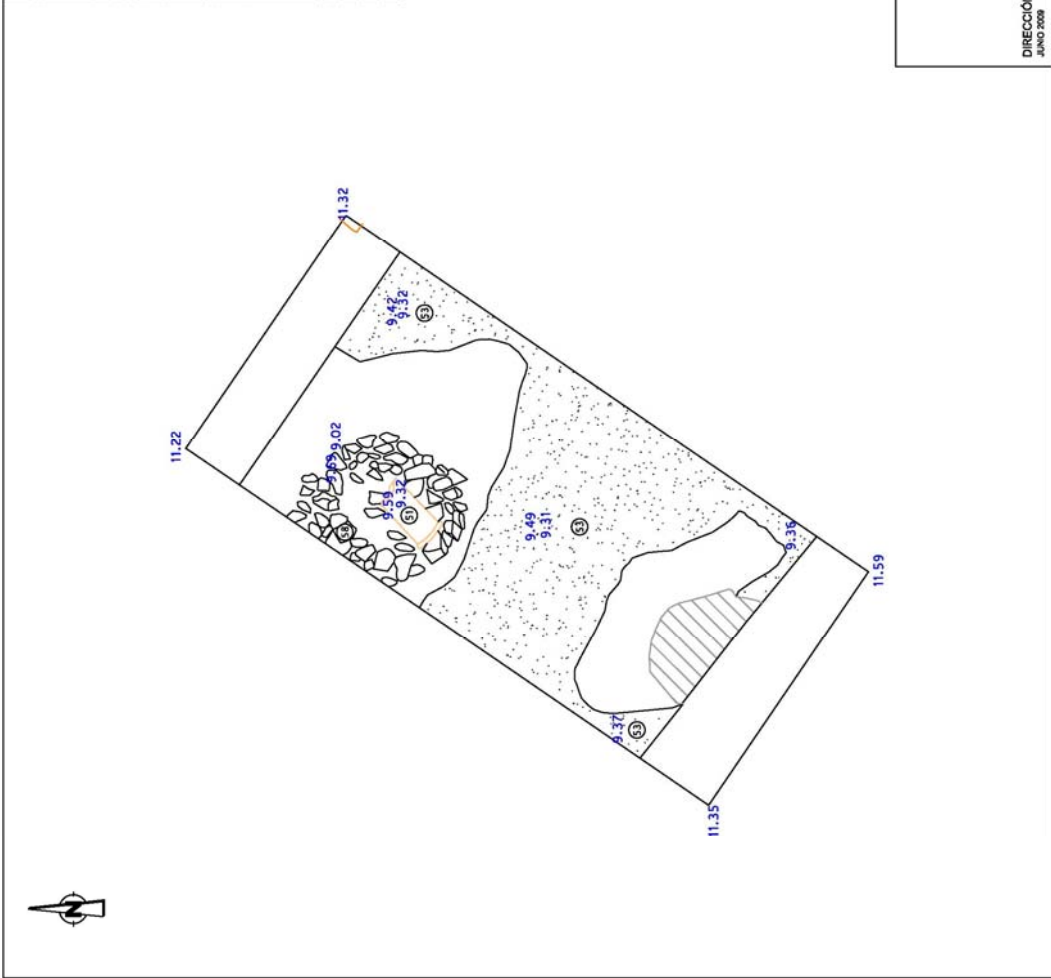


A.A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA

SITUACIÓN DEL SOLAR.

DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
JUNIO 2009

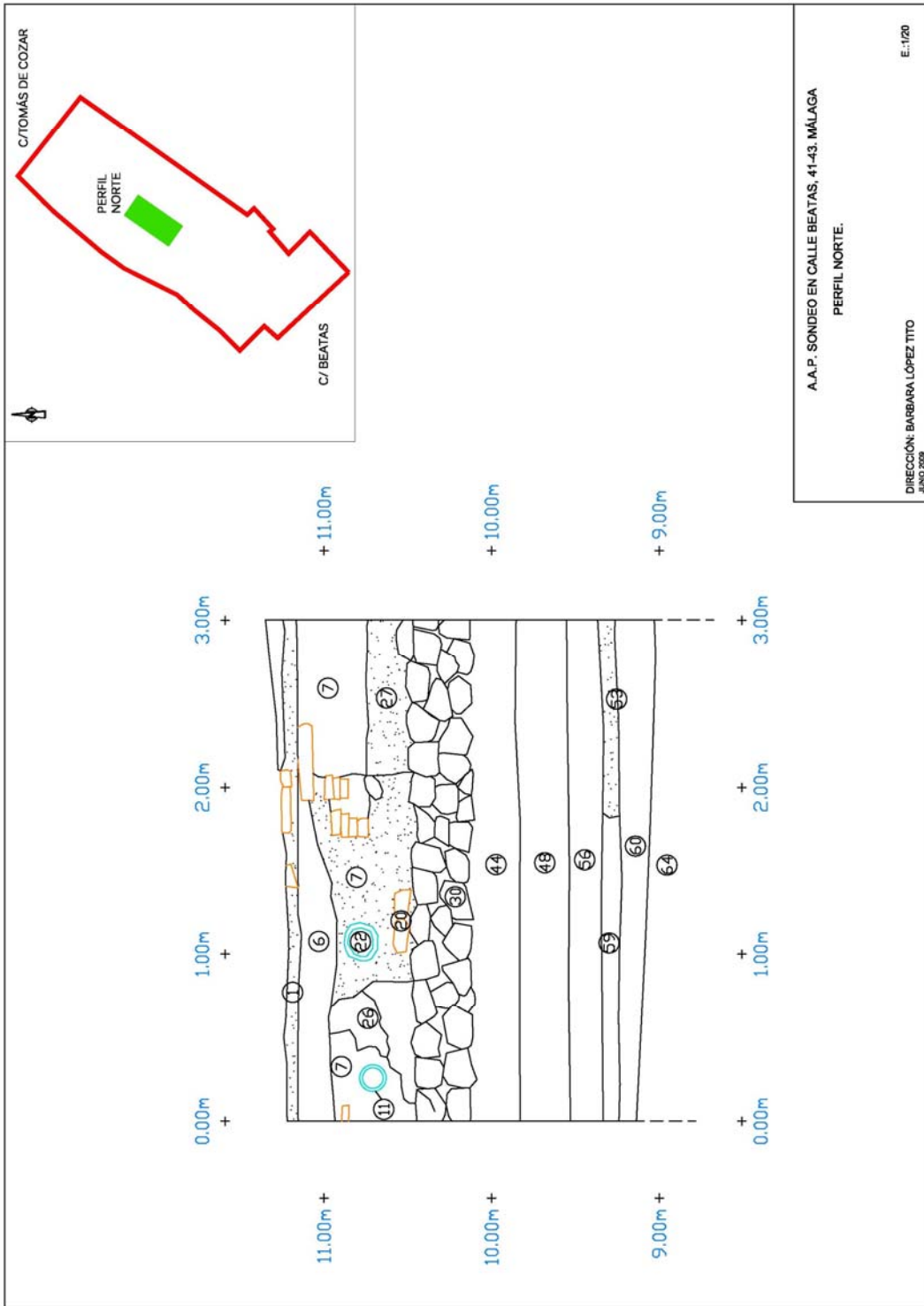
E.:1/1000
PLANO Nº 1



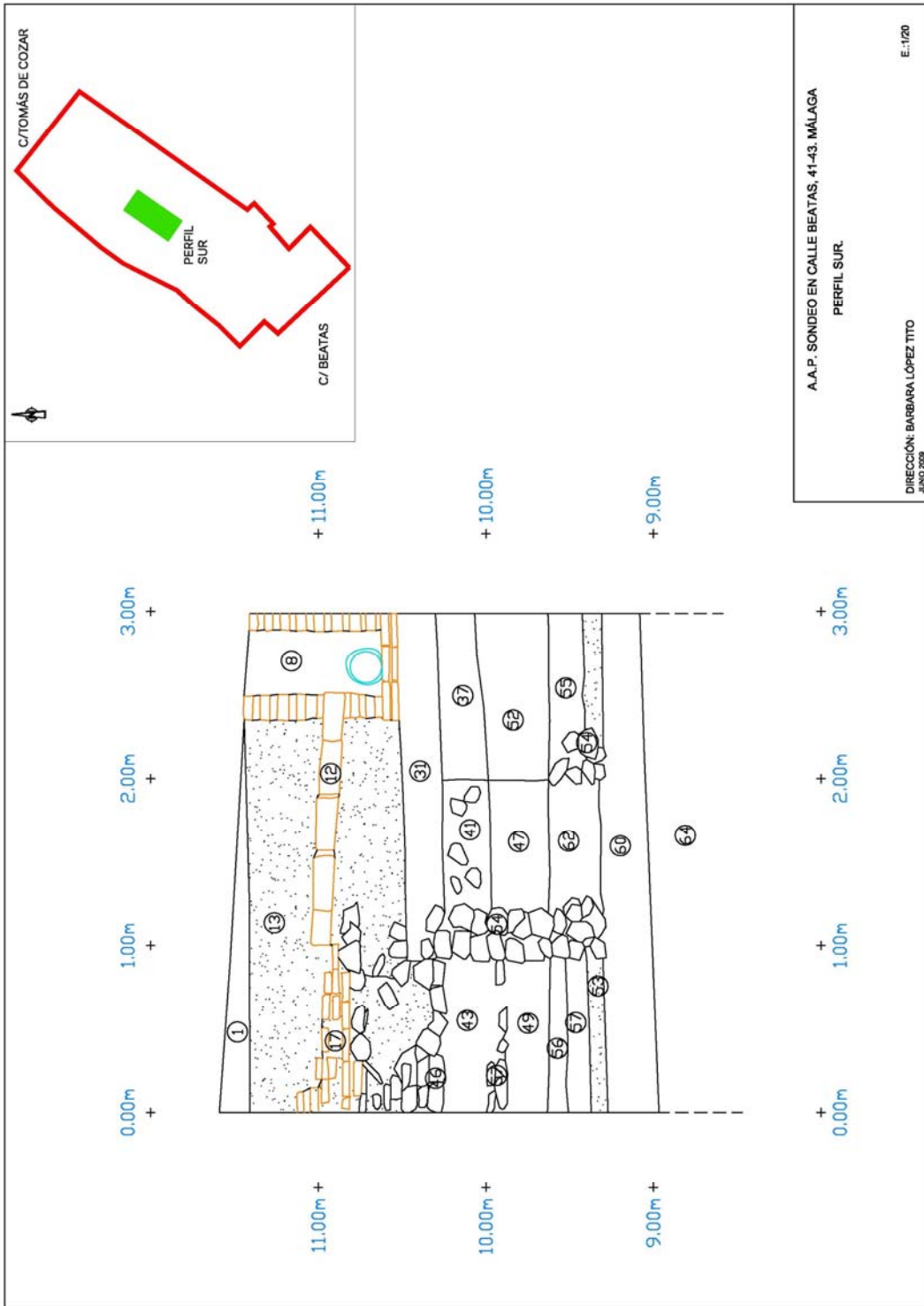
A.A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA
 PLANTA ROMANA. FASES Ia-Ib

DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
 JUNIO 2008

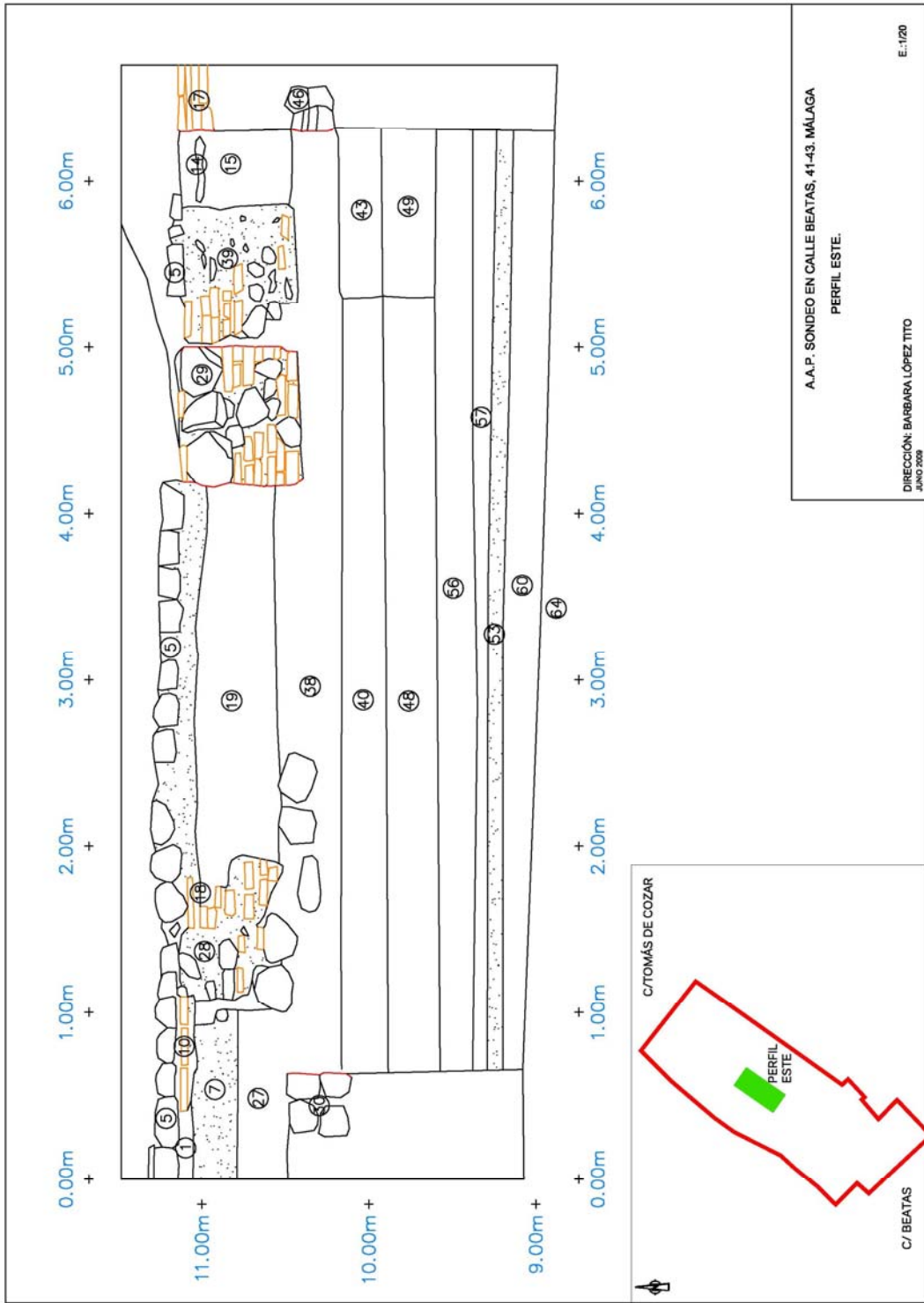
E: 1/40
 PLANO Nº 3



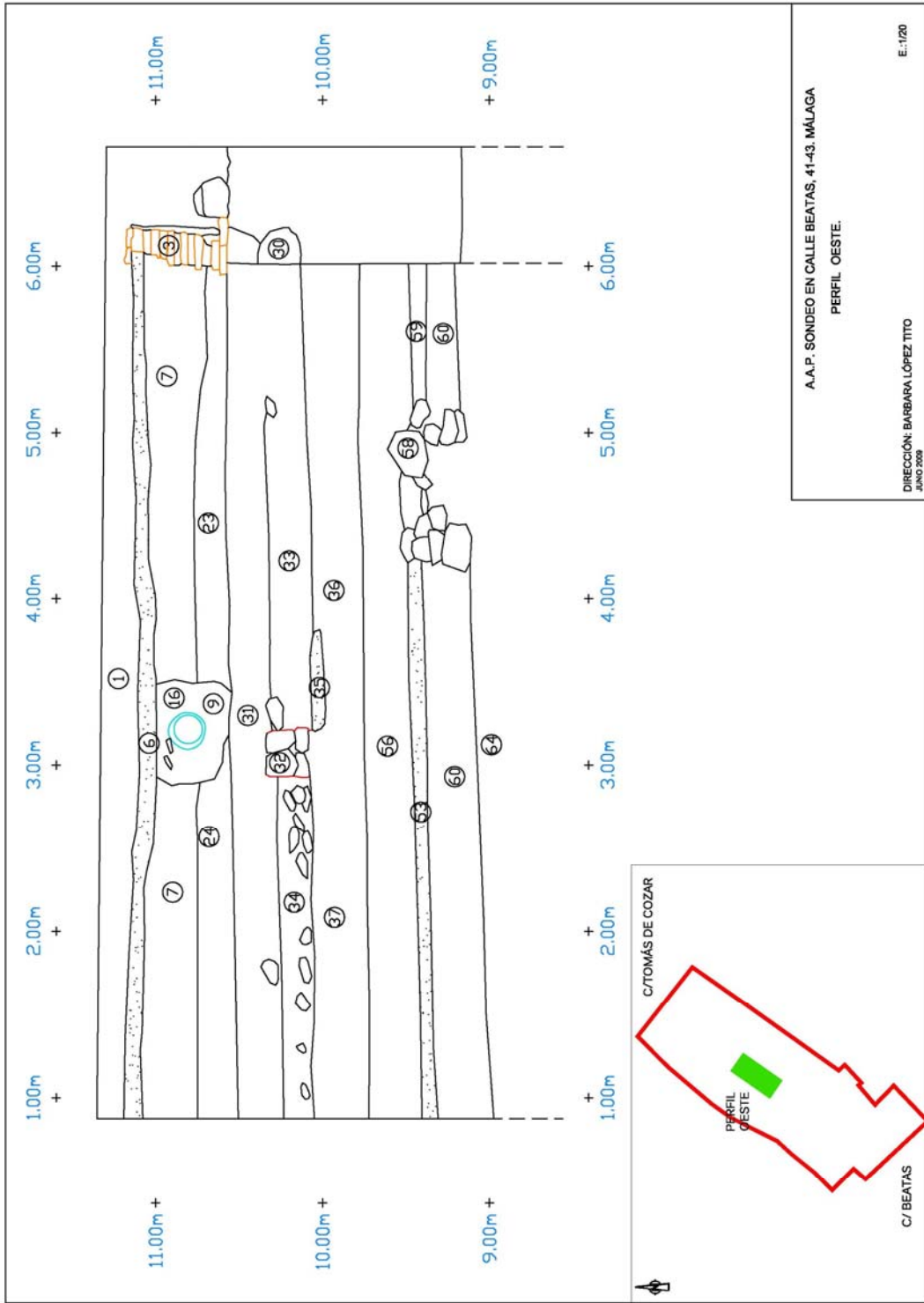
A.A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA
 PERFIL NORTE.
 DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
 JUNIO 2008
 E:1/20



A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA
 PERFIL SUR
 DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
 JUNIO 2008
 E:1/20



A.A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA
 PERFIL ESTE.
 DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
 JUNIO 2008
 E:1/20



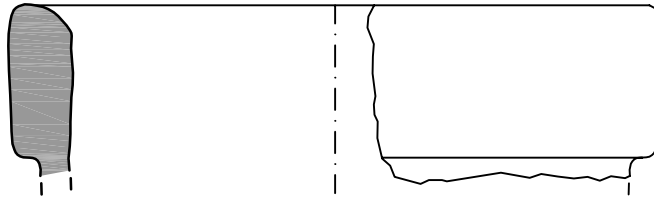
A.A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA
 PERFIL OESTE.
 DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
 JUNIO 2008
 E:1/20

NOTAS

- (1) MAYORGA MAYORGA, J, ESCALANTE AGUILAR, M^a M., CISNEROS GARCÍA, M^a I.: Evolución urbana de la Málaga romana. Desde sus inicios hasta el siglo III d.C. Mainake: Arqueología y urbanismo de la Malaca romana: balance y perspectivas. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga. Málaga, 2005, pp. 150-151.
- (2) MAYORGA MAYORGA, J., ESCALANTE AGUILAR, M^a M., CISNEROS GARCÍA, M^a I.: Op. cit., pp. 158-159.
- (3) SÁNCHEZ BANDERA, P.J., MEDERO GARCÍA, F. Y CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A.: Málaga y el Bajo Imperio. Evolución de la ciudad entre los siglos III y VII Mainake: Arqueología y urbanismo de la Malaca romana: balance y perspectivas. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga. Málaga, 2005, pp. 169-171.
- (4) VILLAVEVERDE DÍAZ: Comercio marítimo y crisis del siglo III en el círculo del Estrecho. Colloque sur l'histoire et l'archeologie de Afrique du Nord. Paris, 1992, pp. 333-347.
- (5) LÓPEZ CHAMIZO, S., SÁNCHEZ BANDAERA, P.J. y CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A.: Excavación arqueológica de urgencia en el solar número 49 de calle Beatas (Málaga Casco Histórico). A.A.A. 2001, (T. III-2), Sevilla, 2004, pp. 655-666.
- (6) SÁNCHEZ BANDERA, P.J., MEDERO GARCÍA, F. Y CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A.: Op. cit. p. 181.
- (7) SUÁREZ PADILLA et alii: El registro arqueológico de la Málaga emiral. Una rápida revisión de los datos disponibles. Mainake: Arqueología y urbanismo de la Malaca romana: balance y perspectivas. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga. Málaga, 2005, p. 23.
- (8) ALTAMIRANO TORO, E.: A.A.P. Calle Beatas 41-43, Tomás de Cózar 8-10. (Documento Inédito). Málaga, 2006.
- (9) MANCILLA CABELLO, M.I.: Vigilancia arqueológica en C/. Beatas nº 15 (Málaga, Casco Histórico). A.A.A. 2003 (T. III): Sevilla, 2005.
- (10) FERRANDO DE LA LAMA, M. e ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M^a C.: Informe de la A.A.P. Control de Movimientos de tierra en C/. Ramón Franquelo nº 10 de Málaga, 2006 (Documento inédito) y ESPINAR CAPPÀ, A.M. e ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M^a C.: Memoria Preliminar de la A.A.P. Control de Movimientos de tierra en C/. Ramón Franquelo nº 10 (II Fase). Málaga, 2008.
- (11) GUÍA HISTÓRICA-ARTÍSTICA DE MÁLAGA. Edición de Rosario Camacho Martínez. Ed. Arguval, Málaga, 2006, p. 201.
- ¹ (12) RODRÍGUEZ MARÍN, F.J.: Málaga conventual. Estudio Histórico, Artístico y Urbanístico de los Conventos Malagueños. Ed. Arguval, Málaga, 2000, pp. 255-264.
- (13) RODRÍGUEZ MARÍN, F.J.: Op. cit., pp. 279-285.
- (14) OLMEDO CHECA, M.: Málaga a fines del siglo XVII. Edición Facsímil de la obra de Cristóbal Amate de la Borda. Ed. Arguval, Málaga, 1988, p. 88.
- (15) GUÍA HISTÓRICA-ARTÍSTICA DE MÁLAGA: pp. 88-90.
- (16) GUÍA HISTÓRICA-ARTÍSTICA DE MÁLAGA: p. 201.
- (17) MAYORGA MAYORGA, J.: La necrópolis romana de Beatas. Excavación en calle Ramón Franquelo nº 2 (Málaga) AAA. 1997 (T. III) Sevilla, 2001.
- (18) CISNEROS GARCÍA, M^a I.: Intervención Arqueológica de Urgencia en C/. Beatas 29, 30,35, 36 y 40. Málaga, 2001-2002 (Documento inédito)
- (19) RAMBLA TORRALVO, J.A. y MAYORGA MAYORGA, F.J.: Hornos de época altoimperial en calle Carretería. Málaga. En *Figlianae Malacitanae. La producción cerámica romana en los territorios malacitanos.* Área de Arqueología de la Universidad de Málaga, 1997, pp. 61-78.
- (20) NAVARRO LUENGO, I. et alii: Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia del solar de calle Strachan nº 12. Málaga. A.A.A. Sevilla, 1995. NAVARRO LUENGO, I. et alii: Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia del solar de calle Molina Lario nº 12. Málaga. A.A.A. 1995. Sevilla, 1998.

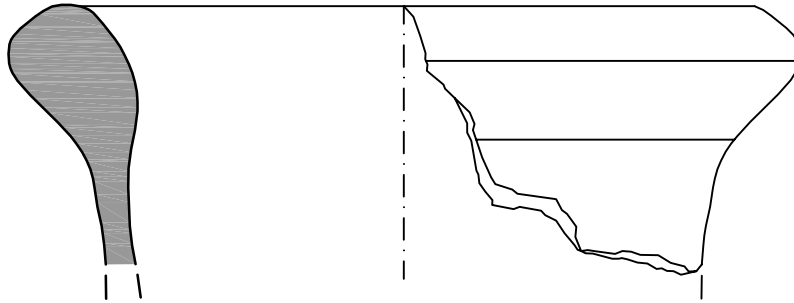
B 41-43/31/5

Ø17cm.



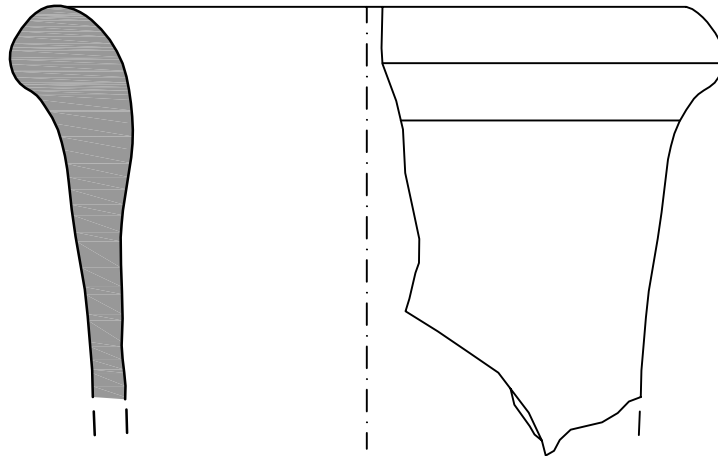
B 41-43/32/1

Ø21cm.



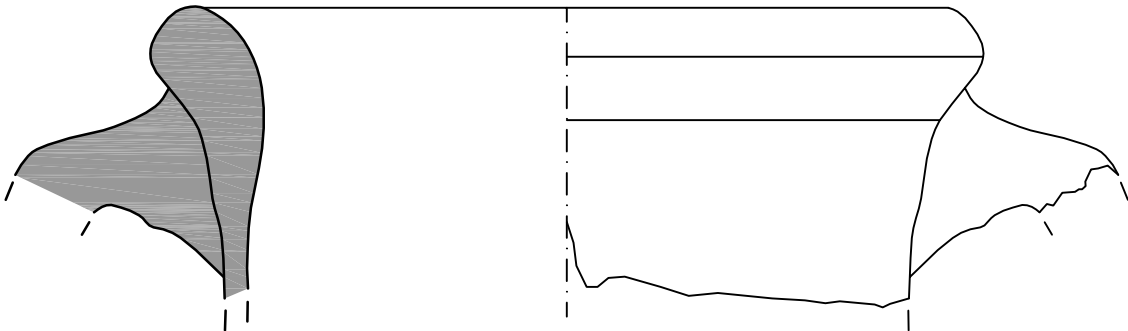
B 41-43/31/3

Ø18cm.



B 41-43/31/2

Ø22cm.



A.A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA

CERÁMICA ROMANA

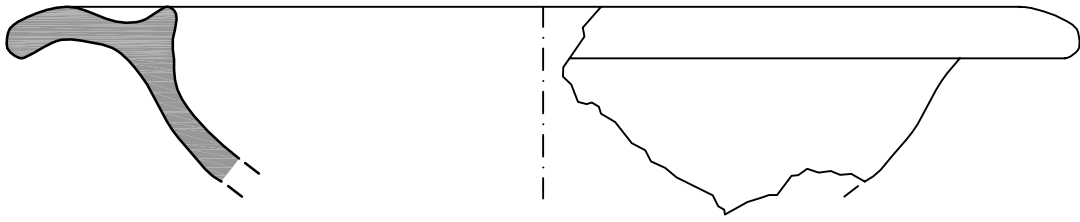


DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
JUNIO 2009

E.:1/2
LÁMINA Nº 1

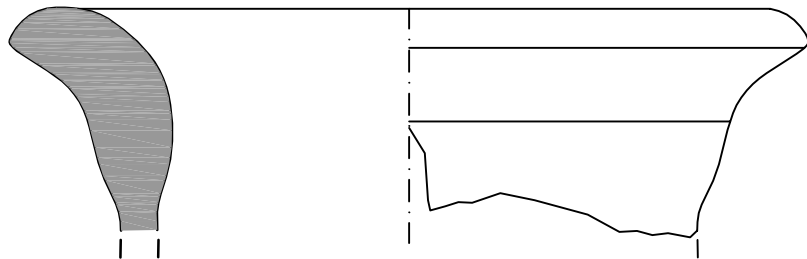
B 41-43/31/11

Ø28cm.



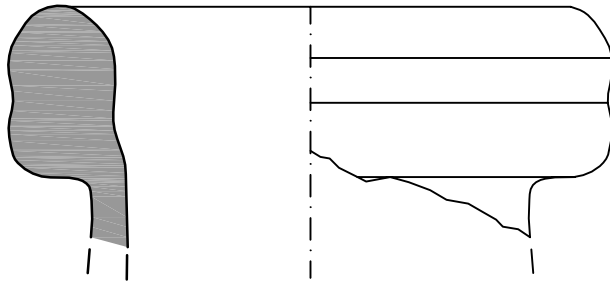
B 41-43/59/3

Ø21cm.

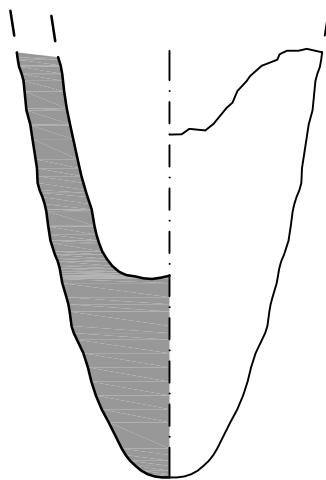


B 41-43/59/6

Ø16cm.

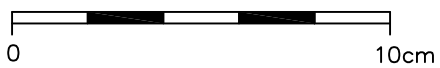


B 41-43/59/14



A.A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA

CERÁMICA ROMANA

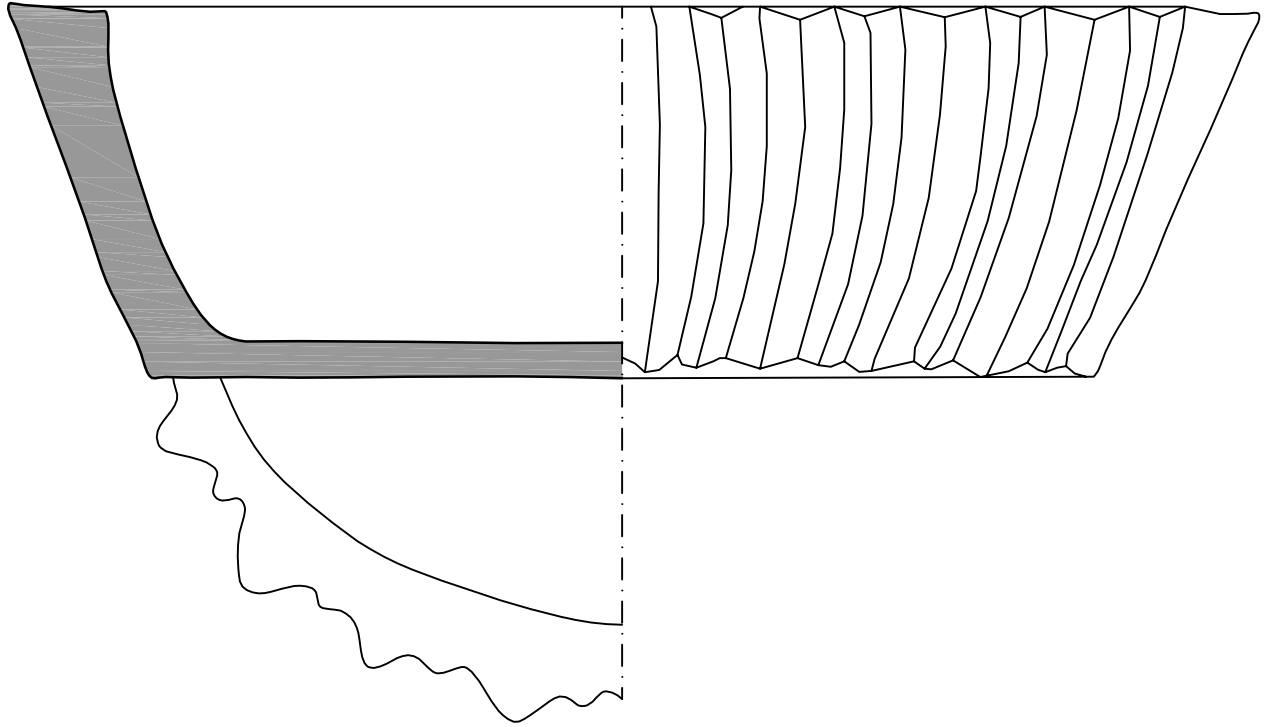


DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
JUNIO 2009

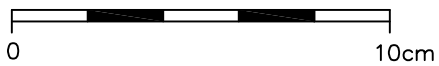
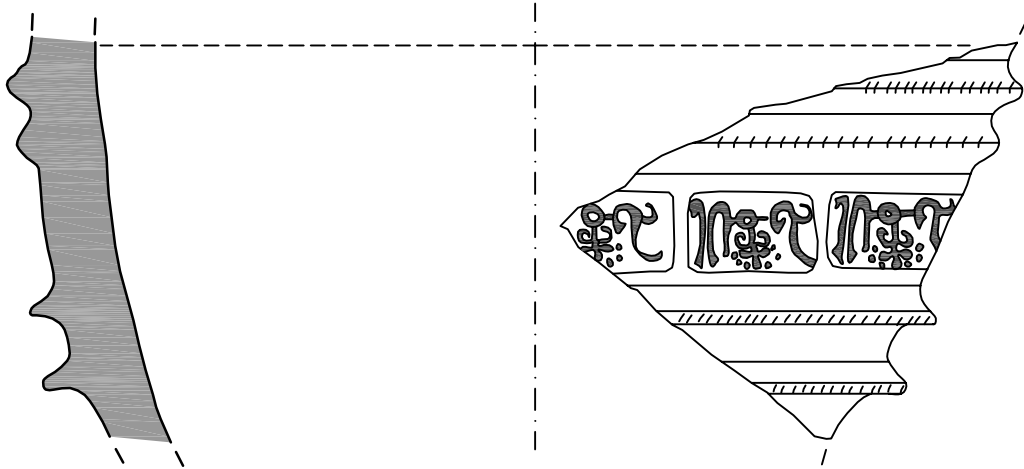
E.:1/2
LÁMINA Nº 2

B 41-43/33/27

Ø32cm.



B 41-43/28/4



A.A.P. SONDEO EN CALLE BEATAS, 41-43. MÁLAGA

CERÁMICA ROMANA E ISLÁMICA

DIRECCIÓN: BARBARA LÓPEZ TITO
JUNIO 2009

E.:1/2
LÁMINA Nº 3